

La formación ciudadana

03/04/2024

Sostienen diversos analistas políticos, que el triunfo de Milei en las elecciones presidenciales del año pasado tuvo mucho que ver con el hartazgo de la ciudadanía para con “la política” y sus protagonistas.

Cierto es que los protagonistas de la clase dirigente argentina no tiene demasiados pergaminos para mostrar en pos de conseguir un mejor nivel de vida para los administrados.

Sin embargo, también hay que decir que, más allá de las conveniencias partidarias y las luchas con los adversarios de turno en pos de captar la voluntad popular y los puestos de poder, la parte importante de la sociedad que no participa en las justas electorales más que como elector –con la importancia que ello tiene- no siempre demuestra un conocimiento ni un compromiso acabado para con esa trascendente acción.

En ese sentido, y anteponiendo que el compromiso personal es fundamental, el sistema educativo formal debería cumplir una misión difícil y amplia pero imprescindible como lo es la formación de ciudadanos integrantes de una sociedad, responsables, críticos y transformadores. Así, por caso, la vieja materia “Instrucción cívica” debería volver a las currículas y, aggiornada, formar a las generaciones venideras respecto de la importancia de vivir en una comunidad organizada, respetar las instituciones republicanas y saber elegir la mejor opción entre los pretensos gobernantes.

La democracia bien entendida es la expresión privilegiada y típica de la solidaridad entre persona y sociedad. Formar en esa materia a la ciudadanía es clave para la valoración del sistema democrático y su conocimiento es esencial para ejercer los derechos y cumplir con las obligaciones que el mismo impone.

La tarea no es únicamente de la escuela. Sin la abierta competencia entre fuerzas sociales y agrupaciones políticas no

hay democracia y, por tanto, ha de existir el compromiso y esfuerzo de la familia y del resto de la sociedad civil y partidaria para lograr una comunidad informada y formada que, en definitiva y desde ese crecimiento, no solo elija mejor a sus representantes sino que sea la cuna de nuevos y mejores dirigentes.